

Table with subscription rates for different regions and terms. Includes columns for 'Ano', 'Semana', 'Mes', 'Trimestre', 'Semestre', 'Ano'.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración...
REMITOS
Precios convencionales...
MADRID - NUM. 6.754

ANO XX—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 9 de Mayo de 1894

MADRID - NUM. 6.754

PALIQUE

No es empresa antipatriótica, sino todo lo contrario, sacar a relucir los errores que incurran las personas que, por uno u otro concepto, pretendan representar la ciencia, el talento, la cultura de España.

Los extranjeros, aunque no mucho, atienden algo más de lo que parece a nuestras cosas, y si ven que llamamos a los disparates que estamos conformes y que España entera responde de los adelantos de sus ilustres, pero equivocados próceres de las Academias, de la prensa, etc., etc.

Cada vez que un español, colocado en alto, donde los de fuera pueden verle, diga algún disparate, conviene que otro español proteste, aunque sea más humilde.

Los alemanes, por ejemplo, pacíficos, y algunos de ellos aficionados a España, suelen estudiar nuestra lengua con gran esmero y aprenderse la Gramática y el Diccionario con aplicación de benedictino.

¿Qué dirán, los que tal sepan, al ver que todo un Pidal, hijo del marqués famoso de Pidal, expresidente del Congreso, académico, inagure el nuevo palacio de las ciencias, inaugurando el nuevo palacio de las ciencias (enjetado a desahucio) con una graciosa colección de soleismos y barbarismos, llamando *siesta* a la sombra, hablando de *acabados luminosos* y diciendo antiluviano por antediluviano, con otra porción de horrores?

Y éste, pensarán, es el literato que tiene en su poder el poema de *Mío Cid*!

El Sr. Gener (D. Pompeyo) no es académico, pero es literato que bule mucho, y en el extranjero, donde suele visitar a las notabilidades, le conocen bien. Pues el Sr. Gener, no sólo escribe muy mal en castellano, y eso a propósito, para curarnos del raquitismo gramatical, sino que nos mira de arriba abajo a los que defendemos la retórica, la crítica, y a Zola y a Tolstói y a Wagner y a Bourget, etc., etc.; y no sólo esto, sino que con la gran autoridad que le da el no querer ser gracioso ni saber gramática, va y dice: *de misa se recibí*, con lo que prueba que también los latinos eran raquíticos y hay que darles el bigado de bacalao de las concordancias, no de Baccia, sino de Vizcaya. Y no para ahí, sino que habla *estompando* la pintura, y de beber *abiente*, y dice que nos *obede* no se qué.

Así se produce cuando no se le entiende; pero cuando habla claro afirma, muy serio, que Gogol declaró el mismo que había imitado a Cervantes en *El Idiota*. Y como ustedes saben, *El Idiota* no lo escribió Gogol, sino Dostoiéwsky; de modo que el Sr. Gener no le ha podido leer en Gogol lo que afirma dos veces haber leído: que Gogol declara haber imitado a Cervantes en *El Idiota*.

Lo que prueba esto es que Gener no conoce bien ni a Gogol ni a Dostoiéwsky; lo cual no le impide declararles *esfermicos* a uno y otro.

También mi amigo Burell, que es un periodista muy distinguido, y al cual, sin duda, leerán en el extranjero, afirma por dos veces en un mismo artículo, que Flaubert accedía a proponerle encontrar al misticismo de San Antonio una causa puramente fisiológica, y le censura, porque, dice Burell, en estos asuntos vale más no proponerse probar nada, pues hay en ellos mucho de misterioso. Esto último es verdad; y la tendencia de Burell, a mi juicio, excelente; pero lo que no es verdad es que Flaubert se haya propuesto lo que Burell dice en el libro a que éste se refiere, y si quiere convencerse de ello no tiene más que leer ese libro. Del contexto parece deducirse que Burell ha leído la obra de Flaubert que juzga; pero no hay tal cosa, porque ni siquiera sabe cómo se llama. Por dos veces cita el periodista *Las tentaciones de San Antonio*, y Flaubert no ha escrito nada que se llame así.

Otra persona ilustre, conocidísima fuera de España, que ve sus obras traducidas a muchos idiomas, escribe *Adelcom* (sic) por *admirador*, y llama *lúpidas* a unas láminas o no sé qué documentos y *prestario* a uno que presta, siendo así que si admitimos que en español haya *prestarios*, serán aquellos a quienes se presta: la Academia no admite *prestario*, tal vez porque cree, y no va decaminado, que con su uso tiene bastante. En lo que hace mal la Academia es en asegurar que el *mueto* en Roma no admita intereses. Distingo, padre Domingo.

Cuando vemos a publicistas ilustres, académicos y Académias decir cosas como estas, hacemos perfectamente en advertir a los extranjeros aquello de *¡jio, yo no he sido!*

En cambio, es un placer que debe procurarse todo español que escriba para el público, el de propagar la fama de los hombres eminentes que honran a la patria haciéndose alabar con justicia en el extranjero.

Con orgullo, con delicia, he leído cuanto he podido de lo mucho bueno que fuera de casa se ha escrito en elogio de nuestro compatriota el Sr. Ramón y Cajal. El número del 15 de Marzo último de la famosa *Revue générale des sciences pures et appliquées*, que dirige Luis Olivier, publica en lugar de preferencia la famosa lectura de nuestro célebre compatriota acerca de *«Las nuevas ideas sobre la estructura del sistema nervioso»*. Acompañan a tan interesante, y realmente científico, trabajo, muchos y muy expresivos grabados que los editores Reinwald y Compañía han tenido la amabilidad de prestar a la revista. Talis Agura, añade la redacción, *«antes desahucio a una obra del ilustre fisiólogo, libro que aparecerá en breve»*.

Viendo esas cosas y leyendo al sabio español se aprende mucho más acerca de los nervios que oyendo a los positivistas de carrera abreviada, llamir nervio, histerico, loco a todo bicho viviente. Y se aprende también que a *«los literatos-místicos»* que hablan de los nervios como si los hubieran partido, y a los se les autojan ganglios; y que la ciencia verdadera no se cree en el caso todavía de aplicar los trabajos de los R. Cajal, Deiters, Cerebrach, Golgi, His, etc., etc., a las relaciones de la médula con el arte de hacer ó no hacer redondillas. Vamos, que no está demostrado que el que escribe con propiedad y corrección tenga, sin más que por esto, hechos una lástima el cordón de Goll ó la columna de Clarke. (En el siglo del telegrafo y de las revistas *tarata*, se hace uno un *sabio moderno* en un periquete.)

Y ahora viene la más negra.

Enrique Harrie es un fecundísimo y muy erudito publicista norteamericano que se ha hecho célebre por sus múltiples estudios relativos a Colón y cuanto se relaciona con el descubrimiento de América. Docenas de libros, sin exagerar, ha consagrado, y sigue consagrándolo, a los asuntos colombinos. Con motivo del centenario del descubrimiento, Harrie se entregó en polémicas más ó menos vivas con varios escritores españoles, algunos de ellos de la Academia de la Historia.

Los de acá trataron bastante mal al ilustre norteamericano, y éste, que no se muera la lengua, consagra ahora todo un tomo de sus *«Opere minores»* a demostrar que la Academia de la Historia de España ha publicado una *Bibliografía colombina* que es, no un cien pies, sino un millón de pies... pero sin pies ni cabeza.

El libro, de Harrie, impreso en París hace pocas semanas, se titula *Christophe Colomb et les Académiciens espagnols*, y consta de más de 150 páginas, en que apenas caben los disparates que han dicho nuestros académicos y los chistes que a Harrie se le ocurren con motivo de esos disparates.

Los que salen peor parados son el Sr. Duro, que muy duro necesita ser para resistir los golpes contundentes de Harrie (quien le echa a la cabeza toda una biblioteca, como los estudiantes de *Llamada y tropa*); y el famoso Fábí que *está divino* en manos del erudito y gran satírico norteamericano.

Por de pronto, repa M. Harrie que nosotros no respondemos de Fábí; que los echamos a las fieras sin ningún inconveniente.

«Bueno fuera que España tuviese que sonrojarse porque Fábí sea académico en ambos efectos y se meta en honduras eruditas! Por mucho que Harrie se ría de la ciencia de Fábí, más nos reímos nosotros.

La Academia tenía el encargo de escribir una bibliografía que fuese *«Bibliografía de libros y documentos concernientes a Cristóbal Colón y sus viajes»*. Así lo dice ella.

Pues allá van algunos *holones bibliográficos* de la tal enumeración. En otra parte analizaremos más detenidamente el libro de Harrie. He aquí una obra relativa a Colón y a sus viajes:

Julio Cesar.—Poema de Colón.
«¿Qué Julio Cesar es éste?—El de Roma no puede ser... ¿Cómo ha de ser éste, si cuando Colón nació Cesar ya llevaba quince siglos de difunto? Pues por eso digo que no puede ser.

Gener.—El primer navegante.
Pero ¿qué tiene que ver el idilio del poeta suizo con Colón? Colón... no fué el primer navegante, ni el segundo, ni el tercero... La Academia promete concretarse a *Colón y sus viajes*, y de los 707 artículos destinados a documentos, la mitad, y más, no se refieren ni a Colón ni a sus viajes, sino a los viajes de Lepo, La Cosa, Vesputico, etc.

Los académicos citan como *inditos* muchos documentos que están publicados en colecciones que ellos tienen a la vista, que ellos mismos describen como si los hubieran leído. Fábí, que declara que nadie leyó bien al padre Las Casas hasta que él se dignó hacerlo, cita como *inditos* documentos que están publicados en las obras del padre Las Casas... ¡Hay que ver a Harrie reírse de Fábí con este motivo! Hay una cédula de 27 de Septiembre de 1501 que los académicos dan como *indita*... después de haberla dado como publicada; y lo está, en efecto, en *El Código diplomático*, en Xavarrete y en los *Documentos inditos de Indias*.

Los académicos dan por *inditos* los *Anales de la Corteja de las Cuevas*, publicados por Harrie en 1878.

Los académicos dedican muchas páginas a enumerar los artículos de revista en que se habla de las obras de esos mismos académicos consagradas a Colón... y en cambio omiten la carta que Colón escribió desde La Española en Enero de 1495... y otros nueve documentos de Colón mismo, ó que a él se deben por algún concepto, todos muy interesantes, mucho más interesantes que los bombos que le haya dado a Duro... Moguel, por ejemplo.

A una Biografía Muñoz le llama la Academia, porque sí, Violante. Donde dice Bartolomé Colón, la Academia lee Colón.

Otra noticia académica supone a Colón haciendo un viaje a Roma... Pero dejó el cañuto de la inexactitud que ocupa en Harrie muchas páginas.

Aquí advierte que el libro académico tiene cientos de erratas... y en la fe de idem, sólo expresan treinta y tantas... en las cuales se cometen erratas otra vez.

Una bibliografía en que se enumera las obras relativas a Colón y sus viajes, ya se sabe que debe comprender obras que existen, que se pueden consultar... pues no señor; los académicos comprenden en su bibliografía obras que alguien pensó escribir, y otras de que nadie sabe que existían, ni la misma Academia.

Así, en la página 201 se habla de una historia escrita por Colón en forma de los Comentarios de Julio Cesar, y de una descripción día por día, de su primer viaje. ¿Dónde está eso?

Las mismas obras las cita la Academia varias veces con nombres diferentes, dando a entender que son diferentes.

A veces convierten en *dos obras* lo que es una sola, pero le reparten el título en dos libros fantásticos.

Y dice Harrie: «es la multiplicación milagrosa de los panes y los peces aplicada a la bibliografía».

Y ahora un colmo. Al mismo Harrie, a quien tanto desprecian Duro y Fábí, le atribuyen, después de citar dos veces, como diferentes obras, un mismo libro del norteamericano, le atribuyen... otras dos obras y una edición hecha en Valencia... que Harrie no ha visto en su vida.

La Academia cita obras de autores que nunca han existido.

En esta *Bibliografía* de Colón y sus viajes, se habla de los viajes de los budistas en el siglo V (?), de viajes de 1874, de los viajes de irlandeses y frisonas, y de varias historias desde la creación del mundo, de diez países, cuya existencia no sospechó Colón siquiera.

«Carey and Lea.—A Memoir of Sebastián Cabot».

Kato dice la Academia, dando a entender que un Carey and Lea escribió algo acerca de Colón... Pues bien; el libro de que se trata no se refiere a Colón, y está escrito por Biddle, y... Carey and Lea... son los editores.

Y luego:

«Carey and Lea.—The Geography, History».

Es decir, otra vez los editores como autores.

«¿Is la ne centen pas en demordet?», añade Harrie.

«Que vergüenza... si Fábí no fuera Fábí! Por no saber inglés Fábí y su gente, colocan entre los anónimos el diccionario de Ripley y Dane, y la enciclopedia de Lieber.

Y por no saber alemán le cuelgan a un señor Gelich nada menos que esto: *«Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde Berlin, 1887»*.

«Comment, á lui tout seul», dice Harrie.

«P. 337, N.º 163.—Anónimo.—Revue critique».

—Paris. En el número del 18 de Junio de 1883, dice que Colón era *cursu*.

M. Harrie, bajo su firma, dice en ese lugar precisamente todo lo contrario.

Otro colmo:

«Swendenborg.—Der geistige Columbus».

Es decir, que el *Colón espiritual*, una obra espiritista del famoso visionario, es una historia de Colón.

Otro... *colombismo*...

«Leti.—Historia genebrina ó sea Storia della città di Genova».

Aquí la Academia parece un traductor de folletines. *Vid Genova* y lo tomó por *Geneva*. Esto es, Genebra por Génova; y como Colón era genovés... supone que una historia de... Genebra hablará de Colón.

«Anónimo.—Anecdotes espagnoles et portugaises depuis l'origine de la Nation jusqu'à nos jours».

«Retá ahí la historia del bueno de Colón».—pregunta Harrie.

«P. 320.—N.º 12.—Anónimo.—Album universel. Contiene lo mejor, más útil é indispensable del saber humano».

Y se dirá la Academia... un album que habla de lo mejor... hablará de Colón, de fijo.

Por último: porque alguna vez he de acabar; la Academia coloca entre las fuentes para estudiar la vida de Colón un tratado de «Varones ilustres»... todos anteriores al Cristianismo; y otro de «Hombres célebres»... del siglo XVII.

Excuso decir que los disparates apuntados no son la milésima parte de los que Harrie nos señala.

Y nada he dicho de los delitos de omisión, que son innumerables...

Así trabaja la Academia de la Historia, que hace pocos días no quiso declarar *obra suya* un concienzudo trabajo de un profesor de Historia... que le ponía peros el Sr. Cánovas; a ese Sr. Cánovas que no sabe en qué año tuvo Cortes Felipe IV en Zaragoza.

son de prever, y van siendo cada día más difíciles de evitar.

Todas las libertades conquistadas tras tantos años de lucha, desvanecen en la libertad de conciencia. Anulada ésta, viene a tierra toda la obra de los liberales, y es bien triste que después de haber llegado nuestra sociedad a nuestra política a términos tan favorables, que hasta se hablaba para fecha no muy lejana de suprimir los programas políticos, por haberlos hecho innecesarios el disfrute de todos los derechos, volvamos de nuevo a entrever la necesidad de emprender nuevas campañas, a fin de salvar la libertad religiosa, casi perdida en manos de los mismos que habiéndola conquistado, ó no han sabido ó no han querido defenderla.

Otra consecuencia más funesta para la nación, en las actuales circunstancias, habrá de resultar de semejantes premisas.

Convertida de nuevo la actividad de la democracia y nuestra energía social, a la antigua lucha, abandonaremos la defensa de los intereses materiales, que ahora necesitan grandes cuidados, y la atención y el estudio que al presente se dedica al desarrollo de la riqueza nacional, se trocarán por el pesado desahucio, única causa del empobrecimiento y de la crisis que todos lamentamos.

Mediten nuestros partidos, y especialmente el Gobierno, si pueden y deben cargar con la responsabilidad de tamañas contingencias.

Bien practicada la tolerancia religiosa que en la constitución se establece, hubiera bastado para tranquilizar las conciencias y relativa satisfacción de la democracia; interpretada cual hoy se interpreta el art. 11, no queda otro remedio sino trabajar y guerrear con tanto brío y ardor tan implaceable como antes de 1869 hasta ver consignada y reconocida en el Código fundamental la libertad de cultos.

Cuerpos Colegisladores

Senado

SESIÓN DEL DÍA 8 DE MAYO DE 1894

Abrese a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Montojo Robledo apoya una proposición de ley para que puedan ser senadores los que ya lo hayan sido en tres Cortes anteriores y acreditados con 7.500 pesetas.

El Sr. Bosch y Fustigueras pide que se quite el número de senadores presenales, y verificado, resulta que no es suficiente para la toma en consideración.

El Sr. Pando pide datos acerca de la carretera en proyecto a Gibraltar, y llama la atención sobre las desgracias que ocasiona el tránsito de vapor de Valencia.

El señor arzobispo de Santiago insiste en que debe proporcionarse algún recurso para la reparación de los templos de Santa Lucía y de la Colegiata en la Coruña, pues otros templos son favorecidos si se interesa algún personaje político por ellos.

El señor marqués de Muros después de oírse la voz cordón del día dada por el presidente, prorrumpe en gritos destemplados quejándose de que no hayan contestado al señor arzobispo ni la Mesa ni el Gobierno, en tales términos, que le propina una oportuna amonestación el señor marqués de la Habana, el cual añade, que siendo el discurso del prelado contestación a otro del ministro, no ha lugar a que nadie le conteste, puesto que no pregunta ni ruega nada.

Se aprueban varios dictámenes concediendo suplementos de créditos al presupuesto de Obligaciones ministeriales; otros sobre carreteras, y definitivamente el ferrocarril de Madrid a Santander.

Entrase en la discusión del *bill* de indemnización consumiendo segundo turno en contra el Sr. Durán y Bas.

Combate los convenios vigentes como inspirados en principios librecambistas, y afirma que para toda reforma arancelaria se debe apreciar el estado de la producción y el desarrollo de las industrias.

Señala aquellas causas principales de la situación decadente en que se encuentran la producción y el movimiento mercantil de nuestro país, atribuyéndola a falta de educación industrial en los obreros, a los efectos de las guerras civiles y a la influencia que ejerce el anarquismo trayendo a las personas pudientes de distracciones y gastos que favorezcan el consumo, y por tanto la producción y el comercio.

El Sr. Abazurza, presidente de la comisión, indica que oportunamente se hará cargo de todas las observaciones hechas para combatir el dictamen, y de paso manifiesta que el *proteccionismo* es una palabra vaga que nada significa, pues proteccionista es el Estado, toda vez que vigila y protege por igual todos los intereses, lo mismo los de la producción que los del comercio y la industria. (Aprobación.)

El señor marqués de Barzanallana contesta algunas alusiones del señor ministro de Estado en sesiones anteriores, y manifiesta que si la comisión de Tratados acordó abrir información pública, fué porque lo creyó absolutamente necesario, y que cumplirá este deber sin que pueda modificarse ninguna presión ni influencia de ninguna clase.

El Sr. Melquer (D. Eduardo) habla para alusiones del Sr. Durán y Bas, haciendo constar que el, aunque liberal durante toda su vida, está en contra de los Tratados y es independiente en el terreno económico. Lee el telegrama de los electores de Gracia al Sr. Salmerón que han publicado los periódicos. El señor presidente le advierte que está fuera de la discusión, y el orador replica:

Cuando tantos días se han ocupado para hablar de las campañas de Valencia, bien puede permitírseme que me extienda algo en beneficio del país.

Ruega a los ministros que se enteren de las informaciones que se practican ante la comisión, y rectifiquen lo rectificable de los Tratados.

El señor duque de Veraguas rectifica afirmaciones de los Sres. Durán y Barzanallana, sobre la comisión de Tratados, lamentando que se anticipen debates sobre dictámenes y gestiones de la citada comisión.

Asegura que todo será depurado oportunamente ante la Cámara.

El Sr. García Barzanallana insiste en censurar que el ministro de Hacienda haya dicho en la otra Cámara que la comisión de Tratados está realizando una información inútil.

El ministro de Hacienda niega que haya hecho tal afirmación, y defiende su conducta como presidente que fué de la comisión del ministerio.

Dice que se pidió la información al señor Chávarri por medio del secretario de la comisión, y que esto, en todo caso, es una cuestión entre la misma y el Sr. Chávarri, que en nada influya para el Tratado con Alemania ni interesa a nadie más. (Interupciones. Vuelve a presidir el marqués de la Habana y llama al orden.)

El Sr. Chávarri, contestando las varias alusiones que se le habían hecho, manifiesta que la información se acordó, no porque él lo indicara, sino porque lo pedían las Cámaras de Comercio y los centros industriales, y afirma que es un error ó una inexactitud lo que aparece en la información como informado por él.

Insiste mucho en que el Tratado con Alemania es remotamente malo.

El señor marqués de Mochales insiste, como el Sr. Barzanallana, en que la información era necesaria.

Censura los cargos formulados por el Gobierno en el Congreso más ó menos directamente, ocupándose de los actos de la comisión de Tratados.

El ministro de Hacienda insiste en que no se han formulado tales cargos.

Queda terminado este incidente.

El Sr. Oliva consume el segundo turno en pro del dictamen, impugnando los razonamientos del Sr. Durán y Bas, y especialmente la conducta del partido conservador en la cuestión de Tratados.

Se suspende el debate y se levanta la sesión a las siete menos cuarto.

Congreso

SESIÓN DEL DÍA 8 DE MAYO DE 1894

Empezó a las dos y media, presidida por el marqués de la Vega de Armijo, y con asistencia en el banco azul de los ministros de Gracia y Justicia, Ultramar, Fomento, Guerra y Gobernación.

Usan de la palabra los Sres. Henestrosa y marqués de Figueroa, para apoyar proposiciones de ley de interés local, y el Sr. Sánchez apoya otra pidiendo se conceda a los médicos militares opción a la cruz de San Hermenegildo.

El ministro de la Guerra dice que acepta esa proposición.

El Sr. Borea pide se resuelva un recurso de alzada que obra en poder del ministro de la Gobernación, sobre la suspensión de los diputados provinciales y concejales de Málaga.

El Sr. Aguilera contesta defendiendo la conducta del gobernador de Málaga, y ofrece resolver ese expediente.

El Sr. Bergamín cañiza de arbitraria la conducta del gobernador mencionado, y lo defiende el Sr. Laá.

El Sr. Borea rectifica, diciendo que el gobernador ha faltado al artículo 136 de la ley provincial, y se extraña que el Sr. Laá haga la defensa de quien ha faltado a los preceptos legales.

El Sr. Laá dice que antes de formar juicio sobre ese asunto, debe esperarse que se resuelva el expediente en tramitación.

El ministro de la Gobernación dice que los diputados provinciales ausentes, no han sido procesados cuando hayan transcurrido sesenta días, pueden tomar posesión de sus cargos, incurriendo en responsabilidad los que impidan este trámite.

El Sr. Fernández Blanco pide se pida al marqués de la Vega de Armijo, a lo que contesta satisfactoriamente el ministro de Gracia y Justicia, añadiendo que tiene pensamiento de restablecer 50 juzgados de los 87 suprimidos.

El Sr. Bullón, después de felicitar al ministro de la Gobernación por el restablecimiento de la dirección de Beneficencia y Sanidad y por el aumento de policía en algunas provincias, censura a otros ministros, que según voz publica, han aumentado sus presupuestos parciales, cuando para cumplir el programa del partido liberal deben hacerse economías.

El ministro de Gracia y Justicia contesta que lo dicho por el Sr. Bullón no tiene fundamento.

La libertad de conciencia

El Sr. Salmerón pregunta con qué motivo se ha prohibido en Barcelona se fije en los sitios públicos una alocución de los liberales adores.

El ministro de la Gobernación contesta que falta saber al autor de esa alocución cumplió con lo ordenado por la ley de policía de imprenta.

Por otra parte—dijo—en Barcelona están en suspenso las garantías constitucionales, y, por último, en esa alocución se ataca a las autoridades religiosas, diciendo que los frailes y las monjas se apoderan de los bienes del pueblo. Esto no puede consentirse. (Aplausos furiosos y protestas. Los republicanos protestan.)

El Sr. Salmerón dice que se cumplieron todos los requisitos de la ley, y no tiene explicación la medida adoptada por el gobernador de Barcelona, y anuncia una interposición sobre el particular.

Aseguró que un catedrático de Granada ha

sido víctima de un atropello, que no se hubiera en medio de las hazañas de mayor oscurantismo. (Ruturas).

Tenía el partido de la libertad de conciencia.

El ministro de la Gobernación dice que en la mencionada alusión se están pan verdaderas calumnias. (Grandes protestas en la minoría republicana).

El Sr. Salmerón. Protesta de esas palabras. El Gobierno no puede hablar de calumnias. (Ruturas).

El señor ministro de la Gobernación. Si, calumnias, porque se ofenden a instituciones religiosas dignas de respeto.

Recordaba que siendo jefe del Gobierno el Sr. Salmerón, y gobernador civil el Sr. Aguilera, en Sevilla, con aplausos de monárquicos y republicanos, y sin que nadie creyera que se trataba de trabajar jesuitas, colocó en el campanario la cruz que había sido colocada por los republicanos.

Entonces, el Sr. Salmerón fue elogiado por su conducta enérgica y patriótica, porque había respetado las creencias religiosas de la inmensa mayoría de los españoles.

Termina asegurando que el Gobierno aprueba la conducta del gobernador de Barcelona.

El Sr. Salmerón dice que, efectivamente, el Sr. Aguilera sirvió lealmente al Gobierno republicano en momentos de peligro para el país. Es de creer que seguiría a sus órdenes, si otra hubiera sido la suerte de la república.

Pregunto si en circunstancias normales aprobaba el Gobierno la conducta del precitado gobernador.

El señor ministro de la Gobernación dice que nunca se hubiera permitido la alusión en forma de que está redactada.

No podemos permitir que se faga a las creencias católicas del pueblo español.

El Sr. Salmerón replica que de las palabras del Sr. Aguilera se deducía el propósito de restablecer la previa censura, procediendo más recalcitrante que el de los conservadores.

El señor presidente llama la atención del orador sobre el tiempo que llevaba hablando.

El Sr. Salmerón. Si pudiéramos cambiar de puesto, de seguro que no hubiera dejado sin protesta, dando el espíritu liberal de su afora, las palabras del señor ministro de la Gobernación.

(Entra el señor ministro de Estado. La Cámara animadísima).

El señor ministro de la Gobernación dice que no puede consentirse la publicación de carteles en los que se ataque el dogma católico. (Repetidas protestas en los republicanos).

El Sr. Salmerón. Esa es la propia censura. Alude a los ministros de Estado, Gracia y Justicia y Fomento para que emitan su parecer.

El señor ministro de Fomento interviene en el debate, preguntando al Sr. Salmerón: «Si no hubiera leyes que le amparasen, ¿podría S. S. negar a Dios desde la cátedra?»

El Sr. Salmerón. Me amparo en el derecho. (Los republicanos interponen a los monárquicos. Esos protestan ruidosamente).

El señor ministro de Fomento. Por la ley hubiéra go constituido a S. S.

(Grandes rumores y nuevas protestas en los republicanos. La mayoría aplaude).

Continúa el señor ministro de Fomento, diciendo: «Sabe S. S. lo que el catolicismo de Granada enseñaba a niños de doce años»

(Ruturas).

Defiende la disposición por la cual se suspendió el catolicismo aludido.

A cada momento el Sr. Salmerón interrumpe y se promueven cinco o seis escándalos.

El señor ministro de Fomento. Aquí no puede decirse lo que se estampó en el libro herético de ese catolicismo.

El Sr. Salmerón. Pues yo repetiré y volveré a repetir cosas de otros aquí.

(La mayoría grita, y los republicanos protestan de esas manifestaciones. El señor presidente no abandona la campanilla y vuelve a repetir cosas de otros aquí).

Ejecuta al Sr. Salmerón para que, siguiendo la doctrina expuesta por el Sumo Pontífice León XIII, respete y haga respetar a los poderes constituidos.

Arruga que el catolicismo de Granada ha sido separado justamente, sin que pueda calificarse de reaccionario ni oscurantista al Gobierno.

El señor presidente agita la campanilla y pone término al incidente entrando en la orden del día.

Fueron proclamados diputados los señores Silveira, Arias Miranda y Fernández Soler, y se anuló el acta de Motril.

La cuestión de Melilla.

Seguidamente se reanuda la discusión sobre los sucesos de Melilla.

El ministro de la Guerra continúa su interrumptido discurso contestando al Sr. Marenco.

La mayoría de los diputados abandonan los escaños.

La Cámara muy desanimada.

Manifiesta el señor ministro de la Guerra que se incurre en abrirse por el general Macías los pupitres ni cañones que guardaba la correspondencia particular del general Margallo.

Asegura que la familia de este malogrado militar, goza de la penión máxima, habiéndosele concedido todo cuanto estaba en las atribuciones del ministro de la Guerra.

Niega que el Gobierno haya tenido ninguna clase de relaciones con Maimón Mohar.

El señor ministro de Estado ruega a la Mesa le reserve el uso de la palabra para después de haber al Sr. Salmerón.

El Sr. Marenco pide rectificar después de haber hablado el señor ministro de Estado.

El Sr. Salmerón habla para alusiones personales.

La Cámara vuelve a recobrar la animación, llenándose los escaños.

El Sr. Salmerón empieza diciendo que el partido liberal está en una situación de quietud, imponiéndose la inmovilidad.

Culpa a los partidos monárquicos de la situación tristísima en que se encuentra España.

Conviene con otros oradores en que lo que ha habido en Melilla ha sido general abandono de todos los medios de defensa.

Pero ¿se acuerda el responsable de ese abandono únicamente el partido liberal? Sería el colmo de las injusticias decirlo así.

Dice que el actual ministro de la Guerra es el menos responsable de todo.

Se fija en la escasa guarnición de Melilla desde hace, ha tanto tiempo.

Es preciso exclamar que hagamos una política práctica, y a vosotros os toca el primer término, que el país está, no solo apertado, sino hasta de espaldas a los poderes oficiales. Qui si hasta olvidarse de que soy republicano...

Exalta a todos a que se diga la verdad.

No puede ser pretexto para callar—añade—la existencia de un muerto. Pues no le faltan más que no pudieran decir todos los españoles que Fernando VII fue un infame y un traidor, porque Fernando VII ha muerto!

...¿Qué civilización ofrecemos al imperio de Marruecos? ¿Presidarios y frailes.

Frailes, para recordarnos las luchas entre la Cruz y el Islam.

Presidarios, lo más abyecto de nuestra sociedad.

¿No comprendéis que enviando frailes es una difícil conquista a los musulmanes?

El Sr. Mella. Enviarlos a Marruecos.

El Sr. Salmerón. Señor Mella, quiere decirme S. S. que conquistáis ha hecho el padre Lerchundi?

Debemos hacer lo que las demás naciones. Inglaterra tiene, en vez de frailes, musulmanes que se interesan por la nación británica.

Debemos enviar industriales, comerciantes, hombres de ciencia que se penetren de la alta misión de la patria, que hablen como ellos el árabe, y así profesen la religión de la Cruz, que no la recorden y que antepongan a estas creencias el frivolo amor de la patria.

Que no lleven simpatías ni antipatías que vienen de lo alto en donde no ha encendido el espíritu nacional.

Dice a los partidos monárquicos que no tienen ninguna política internacional, así como alguna política, es la que conviene a la persona árdua del p. dev.

Entra conmovidamente en el conflicto de Melilla diciendo que la mínima parte le corresponde al señor ministro de la Guerra.

Califica de imprudencia insignificante el levantamiento de un fuerte junto a una mezquita y a un cementerio, tratándose de musulmanes.

El emplazamiento de un fuerte junto a un cementerio y una mezquita, tratándose de musulmanes, es la mayor de las torpezas que se le puede ocurrir a un Gobierno.

Y al ataque procedió ultraje, es preciso decirlo alto, para que se sepa que España está dispuesta a castigarle sin contemplaciones, porque España ha de demostrar siempre que se conduce como digna de su relación con todos los pueblos.

El Sr. Salmerón pidió a la Mesa que, si no tenía inconveniente, podía suspenderse hasta mañana, por encontrarse fatigado.

Así se acordó por la Cámara.

Jura después el cargo de diputado el señor Ochando.

Se leen algunos asuntos de despacho ordinario, y se levanta la sesión a las siete y media.

LA COMISIÓN DE TRATADOS

Información pública

Continuó ayer a las dos y media de la tarde con asistencia de siete oyentes, que constituyen el público que acude a interesarse en este asunto.

Informó el Sr. Oriol, director de la *Revista Minera*, diciendo que rija la tarifa mínima del Arancel de 1891, para los productos de las minas.

Los Sres. Hickman, representante de los obreros de la fábrica *Férrica* de Bilbao, y Fortu, de los obreros de Terrasa, hablaron en contra del tratado con Alemania.

El Sr. Longorri, representante de los obreros marmolistas de Madrid, describió la situación y miseria del obrero español. Pidió que no se ratifique el tratado con Italia.

A las tres y media se suspendió la sesión. Para hoy están citados D. Antonio García Gil y D. Juan Sala, representantes de la Cámara de Comercio de Zaragoza; D. Benigno Olaverri, representante de los buñoleros de Turón (Asturias); varios obreros en representación de las fundiciones de Bilbao, y los señores que estaban citados para informar hoy.

Quedan por informar unas treinta personas.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

La epidemia inofensiva

Lisboa 8.—Según la estadística oficial, ayer se registraron 10 nuevas invasiones y se dieron de alta 27 atacados en los días anteriores.

De la epidemia no hubo ninguna defunción y el número de enfermos que se quedan en tratamiento, ascien de 413.

Lisboa 8.—Las autoridades médicas han ordenado que inmediatamente se proceda al análisis de las aguas de Lisboa, en vista de que los ensayos hechos por algunos particulares han comprobado la existencia en ellas del bacilo que causa la epidemia coleriforme reinante.

En determinados círculos científicos se afirma que el bacilo propio de la presente enfermedad no es el *Vibrio cholerae* de Koch.

Más terremotos

Atenas 8.—En Lócrida se sintieron ayer tres nuevos terremotos, que aumentaron grandemente la alarma, de que todavía se halla puesto el vecindario, con motivo de los recientes catástrofes.

Hasta ahora se ignoraba si hay que lamentar nuevas víctimas; pero existe la esperanza de que no suceda así, pues las noticias recibidas se limitan a anunciar el movimiento terremoto.

También en esta capital se han notado nuevos sacudimientos, sin que por fortuna hayan ocasionado más que la alarma consiguiente.

Dinamita

Nueva York 8.—Los huelguistas de Walker han destruido por medio de la dinamita el material de explotación de muchas minas.

La Deuda griega

Atenas 8.—El Sr. Triantafyllou ha contestado a la última carta que le remitieron los Comités de tenedores de la Deuda, que estudia el envío de delegados encargados de estudiar las nuevas garantías para la cesión de títulos de dicha Deuda.

El Sr. Aty cree que existe ya en principio un acuerdo entre los tenedores y el Gobierno.

En Valencia

Londres 8.—El ministro de la República Argentina en esta capital no tiene la menor noticia que tienda a confirmar el rumor de haber estallado una insurrección en Buenos Aires.

Procesamiento de un diputado

París 8 (74 t.)—En la sesión celebrada en la Cámara de diputados ha continuado el debate sobre autorización del procesamiento del diputado socialista Sr. Foussaint. La comisión opinaba que debía denegarse; pero el Sr. Cassimiro Perri ha insistido en que debe concederse. La opinión pública está muy excitada en contra de los diputados agitadores y que se leuon las huelgas, y en la Cámara luchan los diputados socialistas y republicanos. El jefe del Gobierno ha acabado planteando la cuestión de confianza, y el procesamiento de Foussaint ha sido condecorado por 201 votos contra 220.

CARTAS DE INGLATERRA

Guillermo II coronel inglés.—La policía y los anarquistas.—Venta de autógrafos.

El emperador de Alemania acaba de aumentar su guardia imperial militar—ya tan abundante—un nuevo uniforme—el del regimiento inglés *Roya-Dracón*—del cual le nombró la reina coronel honorario. El joven soberano no dejará de retratarse con el traje inglés, punta de azul con franja de oro, túnica escarlata y casco de brillante cobre adornado con crenas negras.

Este nombramiento es un cambio de corteza palaciega, una manera de corresponder al nombramiento hecho por Guillermo II de coronel honorario del primer regimiento de dragones de su guardia, en favor de su augusta abuela, a cuyo regimiento, sea dicho de paso, ha regalado S. M. B. un par de timbales de plata para su charanga.

En Alemania, y en algunos otros Estados del continente, estos nombramientos son cosa corriente; pero en Inglaterra, el acto efectuado por la soberana constituye una verdadera innovación y ha producido cierta extrañeza.

Los regimientos ingleses tienen efectivamente coronel honorarios, pero son oficiales generales de ejército británico que cobran en este concepto un sueldo evaluado cuando menos en 1.000 libras esterlinas anuales. Los cargos de los coronel honorarios son puramente honoríficos, quedando el mando de los regimientos en manos de los tenientes coroneles.

El primero del *dragón* (el *Royal Dragoon*) es uno de los regimientos más antiguos del ejército inglés. Figuró en la guerra de Siete años, y en sus estatutos, (cada regimiento tiene uno), se lee el nombre de Dettingen.

Entre sus oficiales más distinguidos citare al maharajah Victor Dhuless-Singh y al príncipe F. de Teck, hermano de la duquesa de York.

Por fin Scotland Yard se ha rehabilitado. La habilidad desplegada por la policía al arrestar a Polti, trajo la detención, mucho más importante, del misterioso personaje que una vez se había llamado *Emilio Carat*, otras *Piemont*, siendo su verdadero nombre *Giuseppe Fornaro*, según parece. Por ciertas cosas que dijo Polti, fue preso el domingo, hacia las dos de la madrugada, en una localidad de los alrededores de Londres, llamada Stratford, por los agentes de seguridad Maguire y Quinn. Una vez detenido no opuso ninguna resistencia, y se limitó a decir a los agentes: «Soy el hombre a quien buscáis.» Es un italiano de unos cuarenta años de edad, y su fisonomía es simpática.

Ha hecho Polti revelaciones voluntarias? Serán esas revelaciones arrancadas en los interrogatorios que la ley de 1883 sobre matanzas explosibles permite que se hagan a los detenidos? No se sabe aún. Pero lo que sí parece cierto es que la policía de Londres tiene ahora en su poder los hilos de una gran conspiración anarquista, por lo menos, en cuanto a Inglaterra se refiere.

Es casi seguro que el pretendido *Carat* era el alma de la conspiración. Dirigía las operaciones de los anarquistas, pero no tomaba personalmente parte en ellas, de modo que no corría el peligro que sus correligionarios. Ordenaba la fabricación de las bombas y vigilaba la ejecución, indicando el lugar en donde debían efectuarse las explosiones.

De lo dicho por Polti se deduce que *Carat* no tenía la posición elevada que desempeñaba a ninguna superioridad personal cualquiera. Fue elegido para dirigir las operaciones anarquistas en Inglaterra por una reunión de delegados de varios países, que tuvo lugar en El Haya, hace unos dos años. Desde entonces fue *Carat* encargado de distribuir los fondos anarquistas.

Parace que Bélgica es uno de los focos más ardientes del anarquismo internacional, pues desde allí se enviaron varias veces sumas importantes de dinero al jefe—si se me permite aplicar esa palabra a gentes cuyo nombre significa que no tienen jefe—Para prevenir cualquier traición, las sumas remitidas no fueron nunca en papel, sino en buenas monedas sonantes y contantes. Uno de los compañeros de más confianza, se encargaba de llevar al jefe las sumas que debían remitirse, en monedas de todos los países, desde donde procedían las cuotas o suscripciones. Con ese dinero, *Carat* paraba la fabricación de las bombas, la compra de las sustancias explosibles y los viajes de los agentes al Continente.

Se ha demostrado que las bombas, que con tan terribles efectos se estallaron en Francia, España e Italia, fueron construidas en Inglaterra. Polti asegura que *Carat* era oficial de estado como él y como Bourdin. En el taller se conocieron. Bourdin trató por instigación de *Carat*, y al mismo Polti llegó a tener la imaginación sobreexcitada por las predicciones de *Carat*.

No le había dicho que si hacía estallar una bomba le servirían una pensión de 25 pesetas semanales durante toda la vida, y que si le prendían, le daban el mejor abogado defensor de la capital.

Carat, ó mejor dicho *Fornaro*, ha declarado que pensaba echar una bomba en el *Stock-Exchange*, creyendo, sin duda, que ocurría en la Bolsa de Londres lo que en la de París, en donde el público tiene entrada libre y donde se tiene la seguridad de hallar siempre gran número de burgueses. Pero aquí no dejan entrar en el *Stock-Exchange* más que a los miembros de la Corporación de agentes de cambio y a los intermediarios.

Seguro que, igualmente, metar al valorero e inteligente inspector Melville, que dirige con tan buen éxito la brigada encargada de vigilar a los anarquistas. Hubiera sido una gran pérdida.

Sir Carlos Russell ha aceptado la herencia de lord Bowen. Ingresará, pues, en la alta Cámara, siendo reemplazado, como *alter-ner general*, por sir John Highy, que ejerce hoy el cargo de *solicitor general*. El paso de sir Carlos Russell a la Cámara de los lóres, dará lugar a una elección en el distrito de Hackney, uno de los barrios en los arables de Londres. El candidato liberal tiene el triunfo seguro.

Entre los autógrafos vendidos ayer por el ministerio de Mr. Sotheby, figuran algunos números de un valor y de una rareza excepcionales. Citare los más notables. Una carta de Bunsen, fechada en el mes de Octubre de 1832, relativa a las negociaciones entabladas con Roma acerca de las libertades de la Iglesia galicana. Esta carta, que comprende doce páginas en 4.º, se vendió en 250 pesetas.

Una carta del duque de Buckingham al cardenal de Richelieu (año de 1625), concerniente a las negociaciones para el casamiento de Carlos I con Enriqueta de Francia, vendida en 175.—Una carta de la reina Isabel de Inglaterra a Catalina de Medici, fechada en Greenwich, el 20 de Mayo de 1568, vendida en 450 pesetas.—Una carta de Federico el Grande al mariscal de Sajonia (1744), felicitándolo con motivo de sus victorias en Poltava: 200 pesetas.—Una carta de Enrique VIII, rey de Inglaterra, a Felipe el Hermoso, rey de Castilla (8 de Junio de 1504): vendida en 500 pesetas.

Un documento en el cual están las firmas de Luis XIII, de la reina María de Medici y de Gastón de Orleans (Mar) de 1626). 425 pesetas.—Una carta de Maquiavelo. 250 pesetas. Una carta autógrafa del cardenal de Richelieu refiriéndose al mariscal de Bessompierre (Noviembre de 1622). 512 pesetas 50 centimos. Por último, una carta de Pedro Pablo Rubens a un amigo de Ambers, 500 pesetas.

Londres, 2 Mayo 1894.

Tribunales

El crimen de El Escorial

Después de lo dicho sobre la declaración de Crisanto, ésta se retractó, negando en rotundo que su cuñado fuera el autor del crimen, pues si bien había sido acusado por el de seminario del lo, no existía fundamento alguno, habiéndolo dicho no sólo por el odio que le inspiraba, sino también por las presiones del juez y de la Guardia civil, que le obligaron, con amenazas, a inclinarse en dicho sentido.

El dietamen médico, presentado por los encargados del reconocimiento en la sesión de ayer, tuvo grande importancia, por decirse en el mismo de que modo se valieron los criminales para efectuar la estrangulación que, a su juicio, fue producida mediante presión ejercida con la mano izquierda del malhechor.

Sobre los abusos cometidos con la pobre víctima, los peritos se extendieron largamente, dando pormenores imposibles de transcribir.

Durante el informe de los forenses, al interés fué grande, principalmente entre los jurados.

No fueron de poca importancia las declaraciones de los peritos espertos, y peluqueros que comparecieron a continuación de los anteriores, y que no dudaron en asegurar que la correa bullada en el monte de los Abantos no pertenecía al collar de *Ricazara* así como que el caballo encontrado en casa del *Chato* pertenecía al alio martirizado, pues según las observaciones llevadas a cabo por uno de los ingenieros de montes por medio del microscopio, uno de los cabellos era un pelo de gato y el otro un filamento de esparto.

Se presentó después a declarar el padre del desgraciado niño Pedrin.

A las preguntas del fiscal, contestó muy afectado, que desapareció el hijo de su alma el 25 de Diciembre de 1892, a las once de la mañana. Que los días festivos acostumbraba ir al convento su hijo.

Refiere las angustias que pasaron, y especialmente su mujer, Gumersinda, buscando a su amado hijo.

Los jurados, al oír esta declaración, se muestran conmovidos, y los procesados se miran fijamente unos a otros.

Manifiesta que unos muchachos dijeron al declarante que habían visto a Pedrin cerca del Monasterio.

Cuarta que encontró al *Chato* unos días después de la desaparición del niño, y le preguntó si acaso había visto a Pedrin, contestándole aquel de mala manera:

—¿Qué se yo...

Los testigos que estuvieron en casa del *Chato*, aseguraron no haber visto ni sentido nada que indicara la presencia de una criatura encerrada en dicho caso.

Dos niños, llamados ante el Jurado, afirmaron haber visto el 25 de Diciembre a Pedro Bravo dirigirse hacia el monte, llevando en la cabera una bolsa encarnada, en la cual se fijó uno de ellos.

La retractación de Crisanto y lo dicho por los demás procesados, ha hecho conocer grandes esperanzas al defensor del *Chato*.

Todo el mundo reconoce que las fases del proceso han cambiado, y no falta quien tema que entre unos y otros se pierda la huella del odioso criminal.

REPUBLICANOS HISTÓRICOS

El Comité del distrito del Centro de Madrid se ha reconstituido en la siguiente forma:

Presidente honorario: D. Francisco Gómez Cuartero.

Presidente efectivo: D. Pedro Herce.

Representantes en el Comité provincial: D. Manuel González Araco y D. Eteban Rodríguez.

Vocales: D. Gregorio del Campo y Serrano, D. Eugenio Fernández Cacho, D. Félix Herce, D. Pedro Lamparero y Ayuso, D. Ramón Álvarez Pérez, D. Daniel García, don Manuel Molina, D. Antonio Fernández Peña y D. Ricardo Torres.

Secretario 1.º: D. Eleodoro Zaldivar; segundo, D. Manuel Estiva y Uria.

NOTICIAS

El alcalde de Madrid, conde de Romanones, ha dispuesto, no obstante lo que indica el art. 74 de la ley municipal, que los nombramientos de vigilantes de consumos se dividan en tres turnos.

Para los licenciados del ejército, Guardia civil y carabineros con buenas notas, que se justifican por medio de sus respectivas licencias.

Los Sres. Moró y Ballester han solicitado del ministro de Gracia y Justicia que en el caso de concederle el indulto a los periodistas de Ultramar que sufren condena por delitos políticos, se haga algo extensivo a los de la Península.

Como todavía no hay nada acordado respecto al primer extremo, el Sr. Capdepón no ha podido dar una contestación definitiva a los referidos diputados.

Hoy, a las once y media de la mañana, se reunirá a la puerta del ministerio de Fomento los alumnos de la preparación de ingenieros de caminos, con objeto de nombrar una comisión que pase a saludar al Sr. Grouard a fin de replicarle que haya exámenes de ingreso en Junio en dicha Escuela de Caminos, análogamente a los que hay en las demás Escuelas especiales de Ingenieros y Arquitectos.

El bestio Juan de Ayala

Almeda del Campo 8 (535 t.)—Ayer llegaron aquí el gobernador de Ciudad Real, el presidente de la Diputación y varios diputados provinciales, el obispo Sr. Carrascon y a guisa de conchigos. Fueron recibidos por las autoridades y por la música del pueblo. Esto se ha haba iluminado.

La función religiosa y la procesión que empieza ahora, lucidísimas. Habrá luego grandes fuegos artificiales, serenata y otros regocijos públicos.—*Estera*.

Ha confrencido largamente con el señor ministro de Ultramar el comisionado de la junta directiva del partido Unión constitucional de Cuba, Sr. Elices Montes, quien con la autoridad que le dan su posición política y una larga servicios como periodista en América, hizo al Sr. Becerra importantes declaraciones, acentuando el sentido gubernamental de dicha agrupación política, y asegurando que desea ésta vivamente la implantación en Cuba de aquellas reformas económicas que la situación del país reclama imperiosamente y en el orden político, no solamente no rechaza sino que acepta con gusto y hasta impulsará al desarrollo de todas las que encajen en los moldes de la asimilación.

Entrando en otro orden de consideraciones, solicitó, con circunspección y mesura, del ministro se modificasen, en bien de todos, ciertos procedimientos en que su partido funde quejas, más de una vez indicadas por sus representantes en Cortes, y sus órganos en la prensa.

Y, por último, abogó con empeño en favor de todos aquellos compañeros de periodismo cubano, sin distinción de partidos, que se hallan sometidos a procedimientos judiciales unos, y sufriendo con denas otros por virtud de delitos de imprenta, al no juicio circunstanciales y sin importancia, consisten en muchos de ellos en la reproducción de artículos publicados en la prensa de Madrid.

El Sr. Becerra escuchó con atención al señor Elices y le ofreció estudiar sus indicaciones, prometiendo también atender en todo lo posible aquellos problemas antillanos con arreglo a sus principios democráticos y aplicando a los su criterio de amplia y equitativa igualdad.

En cuanto a las quejas de partido y a la solución que se dé a los procesos pendientes, el Sr. Elices, con quien hemos hablado, guardó discreta reserva, pero es lo cierto que ha salido satisfecho de la entrevista.

De resultas de demandas verbales sustanciadas en el juzgado municipal de Zalamea la Real, contra un vecino de aquel término, y que concluyeron con venta de bienes, quedó a favor del ejecutado, después de pago del ejecutante y gastos judiciales, un sobrante de 488 63 pesetas.

</

puestas para solemnizar el cumplimiento del acuerdo adoptado por el Municipio de Madrid en honor del gran poeta nacional.

Ayer, como día de moda, estuvo muy concurrido el círculo de la plaza del Rey. Admisión de los señores del programa, compuesto de los principales artistas, debutaron miss Edmée y Ruvela y los tres atletas Nasc-Cacela.

Los primeros trabajaron en doble trapezio con suma habilidad, destreza, precisión e igualdad, y los segundos demostraron una fuerza no comprensible, particularmente en la mujer que forma parte del trío.

La notabilidad de estos artistas dará muy buenos resultados a la empresa.

La Sociedad Española de Higiene celebró anoche sesión reglamentaria, bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco.

El Sr. Fernández Gueata presentó una moción, que fue aprobada por la Sociedad, para que se pida a la autoridad correspondiente que no se permita de manera alguna, por ser sumamente peligrosos, los experimentos de hipnotismo que vienen haciéndose en algún espectáculo de esta corte, y cuyos experimentos sólo deben hacerlos hombres de ciencia en muy raros casos y como medio curativo.

El Sr. Obregón felicitó al señor ministro de la Gobernación por las medidas tomadas en las fronteras de Portugal para evitar la propagación del cólera, y al trío de la escuela del distrito del Centro, por el desahogo que está dando a la plaza del Carmen, trasladando a sitio adecuado muchos cajones que se hallaban en pésimas condiciones de higiene, entrando en la orden del día, se acuerda las reformas que han de introducirse en la ordenanza municipal hasta el artículo 129, después de un animado debate en que tomaron parte los Sres. Belmás, Ubeda, Argenti, Obregón, tratándose después de la base 21 del cuestionario del Sr. Robert, acerca del saneamiento de los grandes centros industriales.

En el tren correo han llegado ayer a Madrid, procedentes de Valencia, el gobernador civil de aquella provincia, Sr. Madrid Dávila, y los diputados D. Vicente López Puigcerver y D. José María Sales.

El ministro de Ultramar estuvo ayer en Palacio para entregar a la reina el nombramiento de obispo de Puerto Rico a favor del reverendo padre fray Toribio Minguella.

Antesayer descendió una gran tormenta sobre el pueblo de Mosquera (Barcelona), cayendo una chispa eléctrica que causó la muerte a la vecina Carmen Cardina Martí, casada, de treinta y dos años de edad.

Han sido aprobadas por la autoridad eclesiástica todas las obras de escuelas públicas por D. Saturnino Calleja.

SUCESOS

Ayer mañana se ha descubierto un robo, consistente en 1.250 pesetas y gran número de pañuelos de seda, en el establecimiento que en la calle de Pontones, núm. 1, principal derecha, tiene D. Eduardo González.

Los ladrones, que no han sido capturados, penetraron por el cuarto inmediato, destinado a la venta de muebles, y que en la actualidad estaba por los noches deshabitado por estar mudándose sus inquilinos.

Los ladrones taladraron un tabique para conseguir su propósito.

Ha sido detenido Carlos Quiroga Pérez en el momento que salía con una cama de hierro de una tienda, desahogada de la calle de Villanueva.

La cama era de los porteros de la casa, y para verificar el robo tuvo que levantar la

puerta mecánica, sin que nadie advirtiera el ruido.

Al pasar el tren de la estación de Arganda a las 9.45 de la mañana de ayer, causó la muerte a un sujeto llamado Juan Antonio Buendía Breguero, quien, según confesión de algunos viajeros, se arrojó a la vía momentos antes de llegar el tren al lugar del suceso.

En la ribera de Manzanares fueron detenidos ayer tres lavanderas acusadas por otra del robo de un barreño que contenía algunas piezas de ropa.

Ayer fueron detenidos por la policía y puestos a disposición del juzgado dos individuos, uno de los cuales dirigió al barrio del Pacífico sobre un tercerero una pistola, afortunadamente sin herirle.

En la calle de San Miguel núm. 21, 1.º, hubo anoche un pequeño incendio que logró sofocar los dueños de la habitación. Los daños por algunos vecinos.

Las pérdidas son de escaso valor.

GACETA OFICIAL

Guerra.—Ordenes reconociendo varios créditos por abonar y ajustes finales de cuentas de individuos que pertenecieron al ejército de Cuba.

Gobernación.—Orden confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Robles (Teruel).

Ultramar.—Decretos de personal.

Gracia y Justicia.—Idem, idem.

El día político

El hombre del día fue ayer el Sr. Salmerón. Después de las preguntas que dirigió al Gobierno en la primera parte de la sesión del Congreso y de las cuales tratamos en otro lugar, intervino para alusiones en el debate de Melilla.

Concurrió el Sr. Salmerón al abandono en que el Gobierno tenía la plaza y los fuertes, pidió que se extremara la cuestión del contrabando, y señaló la política que a su juicio conviene seguir en África.

El Sr. Salmerón interrumpió su discurso, por sentirse fatigado, y lo continuará hoy.

En el Senado continuó la discusión del dictamen sobre el bill de indemnidad, consumiendo el segundo turno en contra de la totalidad el Sr. Durán y Bas con un discurso en elabanza del proteccionismo, tal como lo entienden los conservadores.

El presidente de la comisión, Sr. Abarzuza, contestó con mucha lógica que el proteccionismo no significa nada, si no se fija la calidad y cantidad de la protección.

La intervención de los Sres. García Barzanallana y de Vezaguz, y las interrupciones del señor marqués de Moñinos, ocasionaron un largo incidente, que creó cuando el Sr. Chávarri se levantó para declarar que efectivamente ha dicho que la información que aparece como suya ante la comisión del ministerio, no lo es, ignorando si se trata de una inexactitud o de un error.

Con esto se aplazaron los ánimos, y pudo el Sr. Oliva contestar al Sr. Durán y Bas en defensa del dictamen.

El discurso pronunciado por el Sr. Gamazo anteayer, ha gustado tanto a los ministeriales, y lo consideran de tanta importancia para la política liberal, que han acordado costear una tirada de 50.000 ejemplares de dicho discurso, para repartirlo con profusión.

La idea, aunque parezca extraña, no ha nacido de los diputados más amigos del señor Gamazo, sino de los que parecen feroces partidarios de la tendencia del señor Moré.

Ayer despacharon con la reina los ministros de Hacienda y Gobernación, llevando el primero a la firma un decreto exceptuando de las formalidades de subasta la impresión y encuadernación de la Memoria con que han de presentarse a las Cortes los nuevos presupuestos, y el segundo una decreto sobre concesión de honores.

La comisión de obreros catalanes que ha venido a informar contra los Tratados, estuvo ayer tarde en palacio a ofrecer sus respetos a la reina.

Hoy llevará el ministro de la Guerra a la firma de la reina un decreto creando una junta de nueve generales, que presidirá el Sr. Martínez Campos, para que estudie la división militar de España en nueve regiones.

Los diputados por Málaga se reunieron ayer para tratar de asuntos provinciales, y acordaron que el Sr. Carvajal interpusa al Gobierno sobre el establecimiento del registro fiscal en Málaga.

La comisión que entiende en el suplicatorio para procesar al Sr. Los Arcos dictaminó ayer, accediendo al procesamiento.

Las comisiones de actas y presupuestos se reunieron esta tarde, pues ayer no la verificaron por no reunirse número suficiente.

Hoy explicará el Sr. Cánovas en el Congreso su intervención sobre las declaraciones que le atribuyó el Sr. León y Castiño.

Comentarios

Según reflexionar en algunos periódicos extranjeros, resulta averiguado que las afirmaciones de cierto viajero que pretendía haber descubierto el lenguaje de los gorilas y chimpancés, es una solemnidad.

Y hasta, según parece, es también falso lo de haberse pasado el mismo señor muchos días con sus noches en medio de las selvas de que aquellos apreciables monjes son los únicos habitantes.

Decididamente hemos de perder la esperanza de oírlos en ningún Congreso.

Y es lástima, porque acaso lo harían mejor que algunos diputados de Parlamentos que yo me sé.

Con motivo del proceso formado por la muerte del niño de El Escorial, nos han dado algunos periódicos el retrato del Chato.

Que, según aparece de ellos, es antipático, feo y repulsivo.

En fin, un retrato que puede pagarse por no verlo.

Ya recordarán ustedes que la epidemia de Portugal fue calificada en primer término de cólera asiático.

En segundo, de cólera.

Dijeron primero que se había encontrado en eso que no se puede olvidar. De los enfermos, el bacillus de Koch, después que era un bichito, como si dijéramos, un farsante.

Pues ahora, según declaración de un famoso bacteriólogo, delgado por la Universidad de Viena y especialista en esa materia y esa determinada enfermedad, no hay tal có-

lera, cólera, ni cosa que lo valga ni parezca.

De todo lo cual los médicos y sabios que en esto han entendido y determinado, podrán quedar muy muchos, pero nosotros quedamos muy satisfechos y contentos.

¿Digo bien?

Algunos periódicos de París han dado la noticia y el relato, con sus pormenores y señas, de una conferencia del anarquista Henry con su madre.

Y posteriormente otros periódicos aseguran que ese hecho es completamente falso.

Ha sido una moda inventada por un escritor para acreditar su periódico.

En todas partes cuecen habas.

Dice que la Diputación provincial piensa invitar a Rafael Pérez M. Lina, ex Legación, a que tome parte en la próxima corrida de Beneficencia.

En casa de qué?

Porque de torero ni matador no será.

Puesto que lo falta lo principal: la caleta.

Y sin eso, no hay pies, ni mano derecha, ni izquierda, ni corazón, ni vergüenza, ni nada.

D. Carlos de Borbón ha hecho saber al Papa que en manera alguna abandonará sus derechos al trono de España.

Pero como dice derecho, es efectivamente rey.

(No se lo dicen y llaman sus partidarios? Porque en esto todos somos libres.)

Podemos el gir para nuestro uso el rey y aun los reyes que nos venga en gana.

Todavía recordamos a un famoso Ángel I que andaba por ahí algo peor trepando que ese Sr. D. Carlos, pero tan rey como este mismo y como cualquier otro.

La reina ha firmado varios decretos proponiendo el nombramiento de algunos ocupas. Extraño mucho no haber visto entre ellos al conde de Canga-Arquelles.

CLEMENCIN.

NOVEDADES TEATRALES

PRINCIPE ALFONSO

El Trovador.—La música de Verdi podrá no ser la más sabia del mundo, pero no hay popularidad que iguale la de algunas de sus óperas. Y entre las más populares, figura en primer término *El Trovador*. Su representación despertó anoche un entusiasmo delirante en el público que llenaba el teatro.

La verdad es que la interpretación fue notabilísima.

La Cerne, la Leonardi, Grani y Scaramella cantaron con tal calor y con tal brio, que lograron electrizar a los espectadores desde las primeras escenas.

Después de un sinnúmero de llamadas al proscenio, la tiple y el barítono, tuvieron que repetir el terceto del primer acto.

Igual entusiasmo despertó el dúo de contralto y tenor, del primer cuadro del acto segundo, y el calor se mantuvo, tanto en la sala como en la escena, hasta la conclusión de la obra.

La Cerne desarrolló frases con mucho primor, é imprimió mucho sentimiento a su papel.

Dió la Leonardi al suyo una entonación perfecta, con dramáticos acentos, que conmovieron al público, y con hermosos efectos de su magnífica voz.

Gravi tuvo que repetir el *Madre infelice*, que cantó con muchísimo vigor, lo mismo que el resto de su papel.

En suma, un *Trovador* como se oyen pocos, con frecuentes llamadas al proscenio al final de las principales escenas y a la conclusión de todos los actos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

PRINCIPE ALFONSO.—Esta noche tendrá lugar la cuarta función de *Moda de la celebre Pinkert*, con la ópera *Argelita*.

GRAN CIRCO DE COLON.—Si alguna duda podía haber al público del mérito del famoso artista Onofri, anoche debió de convencerse en la prueba de adivinación que realizó, subiendo a la orquesta y escuchando el silbo del director. El público, cuyas opiniones estaban un tanto divididas, prorumpió en un aplauso unánime, y le aclamó con indescriptible entusiasmo.

FIESTA-ALECHE. Hoy miércoles, a las cinco de la tarde, se verificará un gran partido entre los famosos pelotaris Juan J. Gorostegui (frío) y Néstor de Arancibia (aguado); contra José Salas y Luis de Arasquiza, a sacar de los siete y medio cuartos todos.

Los billetes se expenden en el despacho, Victoria, 7, hasta las tres y media de la tarde, y después de esta hora en el del frontón.

Si durante la lactancia notaba que el niño padecía de cólicos y diarrea, que pide el pecho a menudo, es que la calidad de la leche que mama deja que desear. El uso que hará la madre del *Jarabe de Dussart*, al lacto-feto de esta, sea como bebida refrescante corado con agua, sea puro en las comidas, dará a la leche riqueza extraordinaria, y el niño adquirirá vitalidad nueva, desarrollándose a una y a otra y sin padecer en nada con la dentición.

BOLSA DE MADRID

8 de Mayo—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado	68 35
— — — — — fin actual	68 40
— — — — — fin próximo	68 00
Exterior, 4 por 100 contado	78 15
Amortizable, 4 por 100	77 30
Billetes Cuba 1888	108 40
— 1890	98 00
Acciones Banco España	370 75
Compañía Arrendataria Tabacos	168 00
Paris vista	21 30
Londres vista	30 58

A la citada hora se conocían los siguientes cambios:

Interior 4 por 100	68 43
Exterior 4 por 100	78 15
Exterior 4 por 100	64 31
Exterior 4 por 100	100 42
Exterior 4 por 100	64 50

BOLSA DE BARCELONA

TELEGRAMAS DE NOTICIAS (CORRESPONDENCIA)

8 de Mayo—A las 9 y 10 a. m.
4 por 100 interior, 68 45.
Idem exterior, 78 20.
Amortizable, 77 30.
Billetes de Cuba, 108 40.
Londres vista, 30 58.
París vista, 21 30.

DE LA AGENCIA FABRA
Londres, 8.—Clausura de la Bolsa de hoy:
4 por 100 exterior español, 64 375.

TEMPERATURA

A las ocho, 17 grados.—A las doce, 22.—A las cuatro, 20.—A las seis, 18.—Máxima, 24.—Mínima, 9.—Barómetro, 710.—Buen tiempo.

Imprenta y litografía La Catalana
R. de Aduela, 2.—Madrid.

de los Landes, sumergidas por la noche. Hacía diez minutos que en el vagón todo el mundo había debido estar callado: dormir o sufrir sin pronunciarse una sola palabra. Hubo, sin embargo, una sublevación.

—¡Oh! ¡mi hermana!—exclamó María, cuyos ojos embelleaban:—un cuartito de hora nada más! Estamos en el punto más interesante.

Diez veces veinte voces, se elevaron.

—¡Sí! ¡Por favor! ¡Un cuartito de hora!

Todos querían oír la continuación, ardiendo en curiosidad, como si no hubieran conocido la historia, de tal manera les cautivaban los detalles de tierna humanidad que daba el narrador. Las miradas no se apartaban de él, y hacia él se inclinaban las cabezas, caprichosamente iluminadas por las lámparas vacilantes. Y no eran los enfermos solos; las diez mujeres del departamento del fondo, escuchaban también con avidez, volviendo sus pobres caras feas, que embellecía la candidez, y procurando no perder una palabra.

—¡No, no puedo!—declaró al pronto sor Jacinta. El programa es formal; ahora hay que guardar silencio.

Pero reflexionó, sintiendo ella misma gran curiosidad y hallándose tan impresionada que le latía fuertemente el corazón. María insistió de nuevo, suplicante, mientras que su padre, el Sr. de Guersaint, a quien divertía mucho el relato, declaró que iban a enfermar, si no seguían; y como la señora de Joerequin se sonreía con aire de indulgencia, la monja acabó por ceder.

—¡Bueno! Vamos a ver; un cuartito de hora nada más. Si no, caerá ya en falta.

Pedro había aguardado tranquilamente sin intervenir, y continuó con la misma voz penetrante, donde se duda se enteraría de piedad por los que sufren y esperan.

La narración seguía en Lourdes, calle de los Petits-Fossés, callejón triste y tortuoso, que baja entre casas pobres y muros groseramente revocados.

En la planta baja de una de aquellas tristes viviendas, al extremo de un camino oscuro, los Scubirous ocupaban un cuarto único, donde se hacían siete personas: el padre, la madre y los cinco hijos. Apenas se veía en la habitación, donde entraba una luz verdosa por un patio interior, pequeño y hú-

medo. Dormían en un montón y comían cuando había pan en la casa. Hacía algún tiempo que el padre, de oficio molinero, encontraba con dificultad trabajo en casa ajena.

De aquel rincón oscuro, de aquella baja miseria y en aquel frío hueco de Febrero, había salido Bernadette a recoger leña con María, su hermana segunda, y con Juana, una amiga de la vecindad.

Entonces se desarrolló lentamente el hermoso cuento de cómo las tres niñas bajaron a la orilla del Gave, al otro lado del Castillo; de cómo habían ido a parar a la isla del Chalel, frente a la boca de Massabieille, de la cual las separaba solamente el estrecho canal del molino de Savy.

Fra un sitio agreste, donde el pastor común conducía a menudo los puercos del país, que se guarecían de los chubascos bajo aquella peña, que formaba en su base una especie de gruta poco profunda, obstruida por escaramujos y zarzales.

La leña seca era escasa; María y Juana atravesaron el canal, viendo, al otro lado, una porción de ramas que el torrente había arrastrado y dejado entre grandes piedras; mientras que Bernadette, más delicada, un poco señorita, se quedaba a disgusto en la orilla, sin atreverse a mojarle los pies. Tenía un poco de usagre en la cabeza. Su madre le había recomendado que se abrigase bien con su capuchón, un gran capuchón blanco que contrastaba con su viejo vestido de lana negra.

Cuando vio que sus compañeras se negaban a ayudarla, se resignó a sacarse los zapatos y las medias. Serían las doce; las tres campanadas de la Salutación angélica debían sonar en la parroquia, bajo aquel gran cielo tranquilo de invierno, velado por ligerísimas nubes. Entonces subió en ella un gran trastorno, soplando en sus oídos con tal ruido de tempestad, que creyó sentir pasar un huracán bajado de las montañas. Miró los árboles y quedó estupefacta, porque no se movía ni una hoja. Creyó haberse equivocado y fué a recoger sus zapatos, cuando el gran soplo la atravesó de nuevo; pero esta vez el trastorno de los oídos invadía los ojos, ya no veía los árboles; estaba deslumbrada por una blancura, una especie de claridad viva que le pareció fijarse en la peña, encima de la gruta, en

de todo camino frecuentado, oculto entre zarzales. El camino serpentea, las casas se hallan desparzamadas entre praderas y trozos de arbolado; los arroyos cristalinos, que nunca callan, siguen las pendientes a lo largo de los caminos. Lo único que sobresale es la pequeña iglesia románica, que domina una meseta, invadida por las tumbas del cementerio.

En todas partes ondulan collados de variadas arboledas. Por entre la hierba corre de trecho en trecho algún arroyuelo de una frescura deliciosa.

Bernadette, que desde que era grande, ganaba el pan a, aceptando ovejas, las conducía a menudo por aquellos umbrosos parajes, donde no encontraba alma viviente.

A veces, desde lo alto de alguna colina, contemplaba, allá lejos, las montañas; el pico del Mediodía, el de Vincos, masas resplandecientes ó sombrías, según el color del tiempo, y que otros picos prolongaban; apariciones confusas y perdidas de visionaria, como se tienen en los sueños.

Pedro describió la casa de los Lagües, donde aún se conservaba la cuna de la niña; casa aislada y silenciosa, la última de la aldea. Extendíase delante de ella un prado plantado de manzanos y perales, y separado solamente de la campiña por un arroyo que podían pasar de un salto.

En la casa, baja y húmeda, sólo había, a derecha ó izquierda de la escalera de mano que conducía al desván, dos vastas habitaciones, empredadas, que contenían cuatro ó cinco camas cada una. Las niñas dormían juntas; dormíanse contemplando por la noche bonitas estampas, pegadas en la pared, mientras que el gran reloj, en su caja de pino, hacía la hora gravemente, en medio del gran silencio.

¡Ah! ¡Cuánta dulzura experimentó Bernadette durante los años de su vida en Bartres! Creía deliciosa, siempre enferma, padeciendo un asma nervioso que la ahogaba al menor esfuerzo, y a los diez años no sabía leer ni escribir; únicamente hablaba el dialecto languedociense del país, trasnada en lo físico como en lo moral.

Era una niña como las demás: cariñosa y buena, pero poco habladora; le gustaba más escuchar que hacerse oír. A pesar de no ser

muy inteligente, daba frecuentes pruebas de estar dotada de mucha razón natural, y a veces tenía salidas ingenues y graciosas que hacían reír. Había costado un trabajo infinito enseñarle el Rosario; pero, cuando lo supo, pareció querer limitarse al mismo toda su ciencia, y se aplicó a rezarlo todo el día, tanto, que nunca se le encontraba con sus ovejas sin el rosario en la mano, desgranando *Padrenuestros* y *Ave-marias*.

Pasaba largas horas en las pendientes herbosas de las colinas, absorbiendo en el misterio de las hojas, no viendo, a las veces, del mundo, más que las cumbres de los lejanos montes, perdidas en la luz como en un sueño. Transcurrían los días, y ella continuaba paseando su pensamiento estrecho, la única oración que repetía y que no le daba otra compañera y amiga que la Santa Virgen, en aquella soledad infantil, tan fresca y candida.

¡Qué hermosas veladas de invierno pasó en la sala de la izquierda, donde estaba el hogar! Su nodriza tenía un hermano cura, que leía de vez en cuando cosas admirables; historias de santos y de santas; aventuras prodigiosas, que hacían temblar, tan pronto de miedo como de alegría; apariciones del paraiso en la tierra, mientras que el cielo entreabierto dejaba divisar el esplendor de los ángeles.

Los libros que llevaba solían estar llenos de estampas: Dios en medio de su gloria; Jesús, tan delicado y tan hermoso, con su rostro de luz; la Santa Virgen, sobre todo, que venía a cada momento, resplandeciente, vestida de blanco, de azul y oro, tan amable, que la niña soñaba a las veces con ella.

Pero el libro que leían con más frecuencia, era la Biblia, una vieja Biblia amarillenta, que llevaba más de cien años de uso en la familia. Cada velada, el marido de la nodriza, el único de la casa que sabía leer, clavaba al azar un alfiler entre las hojas y empezaba la lectura por la página de la derecha, en medio de la profunda atención de las mujeres y de los niños, que acababan por saber largos pasajes de memoria, de tal manera que hubieran podido seguir sin equivocarse una palabra. Bernadette prefería los libros piadosos, donde la Santa Virgen pasaba con su benévola sonrisa. Sin embargo, la agradó mucho

ESPECTÁCULOS

PRÍNCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—4.ª de moda Pinkert.—Rigoletto.

LA ARA.—A las 8 y 3/4.—8.ª serie.—Turno 1.º par.—Olivilla.—El doctor Paletilla (estreno).—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—La noche de San Juan.—[Al Santo] [Al Santo]—Los desamados.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAYA.—A las 8 y 3/4.—Los Puritanos.—Viento en popa.—Los dineros del sacristán.—La Indiana.

GRAN CIRCO DE PARISE.—A las 8 y 3/4.—Exito inmenso. Segunda representación de los atletas Trio Raso-Cocetta.—Los gimnastas Miss Edmée y Rovel.—Los extraordinarios musicales Casnell y otros artistas.

Entrada para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLÓN.—A las 8 y 1/2.—Moda.—Últimos cuatro días, en que tomará parte M. Onoff, Mlle. Lucía, M. Boiset, M. Zella y los principales artistas de la compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

TEATRO DE LA INFANCIA

Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

ESPECTÁCULO CIENTÍFICO DE PERTIERRA (Montera, 10).—Este espectáculo está llamando extraordinariamente la atención del público madrileño. El Fonógrafo Edison, manejado por el Sr. Pertierra, resulta un prodigio de la ciencia y merece ser visitado. El salón encantado admira a cuantos le visitan.

AGUA DE COLONIA

VERDADERAMENTE MEDICINAL y de aroma excelente para el tocador. Es la mejor y más higiénica y la de mayor aceptación como perfume, y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada o de irritaciones de los ojos.—Cuartel 12 rs.—Frescos de 4, 7 y 12 rs.—Farmacia de Santhor Ocaña, ATOCHA, 35, frente a la de Relatores.—Teléfono 33.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA
IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas: **Ensayo.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella. **Miercoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao. **Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. **Sabado.**—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida. Son a cargo de la Empresa los gastos ni por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvas.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercio e industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º
PRINCIPAL IZQDA.—TELÉFONO 805

SOCIEDAD GENERAL

DE
ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

Agua mineral medicinal sulfo-AZOADA-bicarbonatada

BARAMBIO

Manantial RUBAUDONADEU

MEDICACION.—Alterante, Resolvente, Laxante.

DOSE NORMAL.—1/4 ó 1/2 litro por la mañana en ayunas, con 1/4 ó 1/2 litro por la tarde, y con 1/4 ó 1/2 litro al acostarse. Segregado, si se quiere, a cada una de las dosis una copa para de leche, té, café o caldo.

En la mesa mezclada con el vino en la proporción de mitad y mitad. Durante el día tómese en sustitución del agua ordinaria en cantidad de 1/4 de litro, ó 1/2, cada vez.

Como laxante, en cantidad de uno ó dos vasos grandes, es decir, de 1/2 ó 1 litro, según el temperamento de la persona.

Para uso externo, báñase previamente 1/4 de litro ó 1/2, lavando después las áreas, sarpullidos, granos e erupciones de la piel con esta agua en diferentes veces durante el día, y después de secarse por el viento.

Es notable su acción como aperitivo, merced a la neutralización del exceso de gases gástricos de las digestiones débiles, siendo una consecuencia de esta primer beneficio la mayor asimilación de los alimentos, y, por tanto, la desaparición de los estados anémicos. Las sales potásicas y magnésicas determinan una abundante secreción urinaria, que facilita la eliminación de otras sustancias nocivas, tales como el ácido de cal, evitando así los casos de cálculos de la vejiga, etc., y en diversas formas de afecciones en la gota, cistitis y otras nefritas. La acción de esta agua, como sedante de la irritación muscular, es más rápida que en todas las demás aguas, y asegura siempre la constante producción de ácido carbónico procedente de los bicarbonatos, es garantía de su eficacia. La acción, además nutritiva y reproductora que ejercen estas aguas reside en el Azoe, base de los principios llamados proteínicos, que constituyen la causa primera de asimilaciones orgánicas.

Eminentes médicos la presentan como la mejor, y declaran que con esta agua se tiene

LA SALUD EN LA PROPIA CASA.

DEPÓSITO CENTRAL PARA ESPAÑA:

MADRID.—3, Caballero de Gracia, 3.

Farmacia del Doctor Macerilo Blas y Manada.

De venta en todas las principales farmacias, droguerías y depósitos de aguas minerales.

Botellas de 1 litro. Cada botella va sellada de una cápsula metálica y de un tapón con el nombre del Manantial, cubierta, además, con una etiqueta.

BARAMBIO (Provincia de Álava, España).

A 8 kilómetros equidistante de las Estaciones Férreas de Amurrio y de Arto; (Ferretería de Miranda de Ebro, Amurrio, Arto y Bilbao), 20 de Bilbao, y 30 de Vitoria.

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López premiada con 8 medallas. Única en España que obtuvo Diploma de Honor la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso Internacional de Bruselas y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Completa en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España. Fábricas: Palma Alta, 8, Madrid.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para nuestros interesados.

Pídanse tarifas que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barrio Nuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

AVISO

Se desea comprar una propiedad rústica en los alrededores de Madrid, con casa ó castillo habitable en seguida, y produzca 5 por 100.

Extensión, dos ó tres mil hectáreas, casa, caza y agua.

Precio, entre treinta y cincuenta mil duros.

Dirigirse, por correspondencia, a la Administración de

EL GLOBO

precisando cabida, productos, situación, linderos y medios de comunicación.



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.
Precios económicos.

también la lectura de la maravillosa historia de los Cuatro hijos de Aymón. En la cubierta amarilla del libro, esido sin duda del paquete de algún vendedor ambulante, figuraban, tocamente grabados, los cuatro héroes, Renato y sus hermanos, montados los cuatro sobre Bayardo, su famoso caballo de batalla, que la hada Orianda les había regalado. Todo eran sangrientos combates, construcciones y sitios de fortalezas, escenas terribles entre Rolando y Renato, que iban por fin a rescatar la Tierra Santa; sin olvidar al mágico Mangia, el de los maravillosos encantamientos, ni a la princesa Clarisa, hermana del rey de Aquitania, más hermosa que la luz.

Con la imaginación exaltada, a Bernadette le costaba mucho dormir, sobre todo las noches en que, a falta de lectura, habían contado alguna historia de brujas. Era muy supersticiosa; por nada del mundo la hubieran hecho pasar, después de la puesta del sol, cerca de una torre de la vecindad, frecuentada por el diablo. Toda la comarca, habitada por gentes devotas y sencillas, pobres de espíritu, parecía poblada de misterios, de árboles que cantaban, de piedras que sudaban sangre, de encrucijadas donde había que rezar tres Padrenuestros y tres Acomarías, si no quería uno encontrarse con la bestia de los siete cuernos, que arrastraba las muchachas a la perdición.

Y qué abundancia de cuentos terroríficos! Los había a centenares. Cuando empezaban a contarse, al amor de la lumbre, era cosa de nunca acabar.

Referían las aventuras de los *loup-garous*, miseros hombres obligados por el demonio a meterse en la piel de los grandes perros blancos de las montañas. Si se pega un tiro de escopeta al perro y le da un sólo perdigón, el hombre queda libre; pero si los perdigones no dan más que en la sombra, el hombre muere inmediatamente.

Desfilaban luego los brujos y las brujas, hasta el infinito. Una de estas historias impresionaba particularmente a Bernadette: la de un notario de Lourdes que quiso ver al diablo y fue conducido por una bruja a un campo desierto, un Viernes Santo, a media noche.

El diablo llegaba magníficamente vestido.

de rojo. En seguida proponía al notario que le vendiese el alma, y éste fingía aceptar el trato.

El diablo llevaba justamente debajo del brazo el registro en que firmaron las gentes del pueblo que se habían vendido.

Pero el notario, muy astuto, sacaba del bolsillo un supuesto tintero, que era en realidad una botella de agua bendita, y asperjaba al diablo, que daba gritos horribles, mientras él huía con el registro. Entonces empezaba una carrera infernal, que podía durar toda la velada por montes y barrancos, a través de espesas bosques y extensas llanuras, por peñascales y torrentes.

—¡Devuélveme el registro!

—No lo volverás a ver.

Y otra vez:

—¡Devuélveme el registro!

—No lo volverás a ver.

Por último, el notario, que llevaba su idea, extenuado ya de fatiga, casi a punto de sucumbir, se metía en el cementerio y una vez en aquel terreno sagrado, se burlaba del diablo agitando el registro, después de haber salvado así a las almas de todos los infelices que habían firmado.

Las noches de tales cuentos, antes de entregarse al sueño, Bernadette rezaba mentalmente el Rosario, satisfecha de ver al infierno humillado, aunque temblando a la idea de que el diablo acudiría a rondar su camita tan pronto como hubiesen apagado la luz.

Todo un invierno pasaron las veladas en la iglesia. Lo había permitido el padre Ader, y muchas familias iban allí a fin de economizar luz y estar más calientes todos juntos.

Escuchaban la lectura de la Biblia y oraban en común. Los niños acababan por dormirse. Bernadette era la única que resistía hasta lo último, muy contenta de permanecer allí, en aquella nave estrecha, cuyas delgadas molduras estaban pintadas de rojo y azul. En el fondo el altar, igualmente pintado y dorado, con sus columnas salomónicas y sus retablos de María en casa de Santa Ana y la Degollación de San Juan, erguiese con una riqueza de detalles del peor gusto.

En la somnolencia que la invadía, la muchacha debía ver alzarse la visión mística de aquellas imágenes de vivos colores, brotar sangre de las llagas, flamear las aureolas,

presentásele la Virgen y mirarla con sus ojos azules, realmente vivos, al mismo tiempo que parecía a punto de abrir sus labios de carmin para dirigirse la palabra.

Durante meses enteros pasó de igual modo sus veladas, sumida en aquella somnolencia, ante el altar vago y suntuoso, en aquel principio de sueño divino que se llevaba para terminarlo en la cama, durmiendo sin respirar, bajo la guardia de su ángel bueno.

Fué en aquella misma iglesia, tan humilde y llena de ardiente fe, donde Bernadette empezó a seguir el catecismo. Tenía entonces catorce años y era preciso que pensase en su primera comunión. Su tía, que pasaba por avara, no la enviaba a la escuela, con el objeto de utilizarla en casa todo el santo día. El maestro, Sr. Barbet, no la vio nunca en su clase. Pero un día en que explicaba el catecismo, en sustitución del padre Ader, que estaba enfermo, le llamó la atención por su piedad y por su modestia.

El cura la quería mucho y hablaba muchas veces de ella al maestro, diciéndole que no podía mirarla sin pensar en los niños de la Salete, porque aquellos niños debieron ser sencillos, buenos y devotos como ella, para que se les apareciese la Virgen.

Cierta mañana, los dos hombres la vieron de lejos, con su rebaño, fuera de la población, perderse entre los árboles, y el cura se volvió varias veces para mirarla, diciendo de nuevo:

—Ignoro lo que pasa en mí; pero cada vez que encuentro a esa niña, se me figura ver a Melania, la pastorcita, compañera del pequeño Maximino.

Efectivamente se hallaba poseído de aquella idea singular, que resultó una predicción.

Un día, después del catecismo, y hasta una noche, en la velada de la iglesia, contó la maravillosa historia de la Señora vestida de blanco, que, doce años atrás, andaba sobre la hierba sin doblarla, de la Virgen que apareció a Melania y a Maximino, en la montaña, al borde de un arroyo, para confiarles un gran secreto y anunciarles la cólera de su Hijo.

Desde aquel día, una fuente, nacida de las lágrimas de la Virgen, curaba todos los males, mientras que el secreto, confiado a

un pergamino, lacrado con tres sellos, dormía en Roma.

Bernadette escuchó atentamente aquella historia admirable, y se la llevó al desierto de hojas en que vivía, para reconstituirla detrás de sus ovejas, en tanto que las cuentas de su rosario se deslizaban, una a una, por entre sus delicados dedos.

Y así transcurrió su infancia, en Bertre. Lo que encantaba, en aquella Bernadette débil y pobre, era su mirada estática, unos hermosos ojos de visionaria, donde pasaban los pensamientos como un vuelo de pájaros en un cielo purísimo.

Su boca, grande, indicaba bondad; su cabeza, cuadrada, de frente estrecha y espesos cabellos negros, hubiera parecido vulgar, sin su gracia de dulce obstinación. Pero el que no penetraba en su mirada, no le hacía caso: era una niña cualquiera, la pobreza de los caminos, enculeque, de una tímida humildad.

Seguramente fué en su mirada, donde el padre Ader leyó asombrado todo lo que iba a florecer en ella; el mal oprimido que padecía su triste cuerpo de niña, la soledad de verdadera en que había crecido, la dulzura haladora de sus ovejas, la Salutación angelica pasada bajo la bóveda del cielo, repetida hasta la alucinación, y las prodigiosas historias oídas en casa de su nodriza, y las veladas pasadas ante los retablos vivos de la iglesia, y todo el aire de primitiva fe que había respirado en aquel lejano país, cercado de montañas.

El 7 de Enero, Bernadette acababa de cumplir catorce años, y sus padres, los Soubirats, viendo que no aprendía nada en Bartrés, resolvieron tomarla definitivamente con ellos en Lourdes, para que estudiase el catecismo con asiduidad, a fin de prepararse seriamente para su primera comunión. Hacía, pues, quince ó veinte días que se hallaba en Lourdes, cuando con un tiempo frío y algo cubierto, el 11 de Febrero, un jueves...

Pero Pedro tuvo que interrumpir su relato, porque se levantó y dijo dando victorosas palmadas:

—¡Hijos míos, no más de las nueve... ¡El silencio! ¡El silencio!

Acababan de pasar la estación de Lamouthe. El tren rodaba con su ruido sordo en un mar de tinieblas, a través de las llanuras sin fin